

Departamento de Medio Oriente

Elecciones nacionales en Irak, año 2010.

Mariela Cuadro¹

El período en Irak estuvo marcado por las segundas elecciones nacionales luego de la invasión liderada por Estados Unidos del año 2003. La fecha de éstas, si bien en un principio se había fijado para el 16 de enero del año 2010, tuvo que ser desplazada hacia el 7 de marzo del mismo año. Como en todo sistema parlamentario, las elecciones parlamentarias son fundamentales, pues a partir de ellas se conforma la coalición de gobierno que, en el caso de Irak, durará cuatro años y le permitirá al líder de dicha coalición erigirse como Primer Ministro.

Desde las elecciones del año 2005, el Primer Ministro, Nouri Al-Maliki, gobernó en conjunto con una alianza formada mayormente por elementos shiítas, llamada Alianza Unida Iraquí. Los partidos políticos principales que conformaban la Alianza eran el Partido *al-Dawa*, de al-Maliki, el Consejo Supremo Islámico Iraquí, apoyado por Irán y conducido por al-Hakim -un importante líder shiíta-, y seguidores del clérigo Muqtada al -Sadr. Este último sobresale por su oposición a la permanencia de Estados Unidos en Irak y a al-Maliki que en el año 2006 ordenó la desarticulación de su milicia, el Ejército *al-Mahdi*.

Las elecciones iraquíes estuvieron signadas desde sus inicios por desconfianzas y luchas por liderazgo que en ciertos momentos adoptaron una forma jurídica, y atravesadas por una fuerte ola de violencia, en forma de atentados, que asoló a Irak a partir de la retirada de las tropas estadounidenses de las ciudades del país, comenzada en junio del 2009. A esto se agregaron dos pesos pesados en la región: Estados Unidos e Irán que, con intereses más o menos explícitos, apoyaron a uno y otro bando. El resultado de las elecciones, cuatro meses después de que se hayan celebrado, aún resta incierto. Esta incertidumbre trae resquemores acerca de la posibilidad de que la situación de seguridad empeore.

¹ Lic. en Sociología, maestranda en Relaciones Internacionales, Secretaria del Departamento de Medio Oriente

Llegado agosto del año 2009, la Alianza Iraquí Unida (gobernante) se quebró debido a diferencias en quién lideraría la alianza de cara a las elecciones 2010. Por un lado, encontraríamos a la facción cuyo nombre pasó a ser Alianza Nacional Iraquí y, por otro lado, el Partido Estado de Ley liderado por el Primer Ministro. La oposición secularista decidió enfrentar a estas nuevas formaciones políticas, de carácter islámico shiíta, con la configuración de un nuevo bloque político: el Movimiento Nacional Iraquí. Este último movimiento estaría formado tanto por elementos shiítas como por elementos sunnitas e izaría la bandera de la unidad nacional más allá de las divisiones étnicas y religiosas. De hecho, su secretario general, Iyad Allawi, ex Primer Ministro durante el Gobierno Interino, en varias oportunidades criticó el sistema parlamentario que rige en su país luego de la invasión del 2003, por considerar que dicho sistema refuerza las divisiones étnico-religiosas y hace a un lado las discusiones en torno a las plataformas y programas políticos de los partidos. El carácter nacionalista de este espacio político también se reflejó en su preocupación por no permitir la influencia en los asuntos internos iraquíes de los países vecinos, en clara alusión a Irán.

El primer obstáculo de carácter jurídico-político que tuvieron que sortear las elecciones a través del Parlamento fue la aprobación de una nueva ley electoral, lo que ocurrió en noviembre del 2009. La disputa principal, en este momento, giró en torno a Kirkuk. En esta rica ciudad petrolera habitan árabes, turcomanos y kurdos. Los últimos buscan que Kirkuk forme parte de la región semi-autónoma del Kurdistán iraquí. Los primeros, por su parte, no quieren pasar a dicha órbita y prefieren continuar bajo la égida del gobierno federal. El punto de conflicto estuvo en que los kurdos en el Parlamento bregaban porque la ciudad fuera dividida en dos circunscripciones electorales, pues esto les daría más peso a nivel nacional y podría sentar un antecedente para su posible futuro paso a órbita kurda; árabes y turcomanos, por su parte, buscaban que ésta permaneciera como una sola circunscripción.

Intercedió, para resolver esta disputa, el embajador estadounidense en Irak, Christopher Hill, quien tenía órdenes de asegurarse que las elecciones se desarrollaran en la fecha fijada. Esta vocación por parte norteamericana encontraba sus fundamentos en que, según sus propios cálculos, éstas traerían como una de sus consecuencias el aquietamiento de la violencia -entendida como sectaria y que estuvo presente durante todo el período- y permitirían, por tanto, el retiro de más tropas estadounidenses que quedarían liberadas para ser usadas en Afganistán, el núcleo duro de los problemas de la

potencia del norte. En efecto, la administración Obama ató el retiro de sus tropas a las elecciones nacionales iraquíes: éste comenzaría 60 días después de terminadas las últimas. De acuerdo al plan de Obama, todas las tropas de combate estadounidenses deben estar fuera de Irak para agosto del 2010 (la fecha de retiro para el resto de las tropas es fines de 2011).

Sin embargo, los festejos por la aprobación de esta ley, serían aguados por uno de los dos vice-presidentes de Irak, Tariq al-Hashemi, quien vetó su artículo primero por considerar que éste no contemplaba a los iraquíes en el extranjero (según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados –ACNUR- el número de refugiados iraquíes llega a 1.785.212²), en su mayoría sunnitas, quienes se temía que pudieran boicotear las elecciones como lo habían hecho en el año 2005. El veto suponía, entonces, el retorno de la ley al Parlamento con el fin de su modificación.

Esta misma ley, por otra parte, expandió el número de asientos a ser disputados en el Parlamento de 275 a 325, debido al aumento poblacional, calculado en una tasa de crecimiento del 2,8% anual. Los kurdos, sin embargo, no quedaron satisfechos con el número de asientos que les tocaban dada la nueva situación: obtuvieron tres asientos más. El Presidente del Kurdistan iraquí, Masoud Barzani, explicitó –aunque luego de haber votado la ley- la falta de justicia que veía en la nueva repartición y amenazó también con boicotear las elecciones. Esto, sin embargo, no pasó a mayores.

A principios de diciembre del 2009, finalmente, el Parlamento enmendó la ley electoral según las observaciones del vice-presidente y, al día siguiente, se anunció la fecha para el desarrollo de las nuevas elecciones iraquíes: éstas tendrían lugar el 7 de marzo del 2010.

La fijación de la fecha no supondría, sin embargo, una llegada armónica a ella. Otro problema que emergió estuvo ligado a la política de de-baathificación. Ésta fue impuesta luego de la invasión a Irak, en su momento colonial, por la Autoridad Provisional de la Coalición, y suponía la “limpieza” de ex miembros del Partido *Baath* de Saddam Hussein de sus puestos gubernamentales, no permitiéndoles el ejercicio de funciones de este tipo. La necesidad de incorporar a los sunnitas al juego político, con el fin de evitar que siguieran engrosando las filas de la resistencia, hizo que en el año 2008 esta política fuera relajada y que a miles de ex baathistas, que no habían estado envueltos en crímenes, se les permitiera regresar a la actividad estatal. Sin embargo, en vísperas de las elecciones,

el aparato de-baathificador se puso una vez más en movimiento, y la Comisión Nacional Suprema para la De-baathificación, bajo la Ley de Responsabilidad y Justicia, aprobada por el Parlamento, prohibió la participación en las elecciones a 511 candidatos. La prohibición recayó principalmente en los candidatos por el opositor Movimiento Nacional Iraquí, liderado por Allawi, y generó un fuerte conflicto interno en el que intervino el vicepresidente de Estados Unidos, Joe Biden, quien viajó a Irak con el fin de discutir e intentar dejar sin efecto la decisión de la Comisión. La participación estadounidense, una vez más, estuvo ligada a la urgencia por parte del país del norte de redespargar las tropas ocupadas en Irak en Afganistán. El Presidente iraquí, Jalal Talabani, fue el encargado de desanudar la situación, llevando la cuestión a la Corte de Apelación que decidió suspender la proscripción, determinando que los candidatos podrían competir, pero que no podrían asumir hasta tanto sus lazos con el régimen de Saddam Hussein fueran completamente examinados.

Alentados por Al-Maliki, sin embargo, un panel de jueces iraquíes sostuvo la prohibición de algunos candidatos, uno de los cuales, Saleh al-Mutlaq, resulta de suma importancia. En efecto, este político sunnita es el líder del Frente para el Diálogo Nacional, uno de los partidos más importantes de la coalición liderada por Allawi y el segundo mayor partido sunnita, lo que llevó a que el Movimiento Nacional Iraquí suspendiera su campaña electoral por tres días a mediados de febrero. A dos semanas de las elecciones, habiéndosele prohibido su participación por supuestos lazos con el ex Partido *Baath*, al-Mutlaq anunció el retiro de su Partido de las elecciones del 7 de marzo y llamó a un boicot sunnita. Éste no tuvo lugar en esta oportunidad, pues, de la experiencia del año 2005, los sunnitas sacaron como conclusión que tal acción no les era beneficiosa, sino que, muy por el contrario, los había llevado a ser marginalizados de las posiciones de poder.

Es importante señalar que la proscripción no recayó únicamente sobre los sunnitas, sino que también la sufrió un importante número de shiítas. Más que atravesada por cuestiones religiosas, ésta lo estuvo por cuestiones políticas, pues la mayoría afectada por ella fueron políticos secularistas de la coalición de Allawi que, se pronosticaba, harían mejor elección que los partidos islámicos que han dominado Irak desde la invasión del año 2003. A pesar del anuncio por parte del Frente para el Diálogo Nacional de su retiro de las elecciones, el Movimiento Nacional Iraquí –también conocido como *Iraqiya*– siguió

² Datos a enero del 2010, obtenidos en junio del mismo año, de la página oficial del UNHCR, <http://www.unhcr.org/cgi-bin/texis/vtx/page?page=49e486426#>

participando de ellas, aunque, evidentemente, en peores condiciones, habiendo perdido desde ya cierta cantidad de votos.

Dos grandes diferencias existieron entre la elección del 7 de marzo del 2010 y aquella del 30 de enero del 2005. Una fue el citado número de asientos en disputa que en estas elecciones ascendió a 325, ocho de los cuales estuvieron reservados para las minorías cristiana (5), yazidi (1), sabeanen (1) y shabak (1). Otra diferencia importante es que en esta oportunidad hubo un sistema de lista abierta que permitía votar no sólo a las coaliciones que se presentaban, sino también hacer votos diferenciados a distintos partidos dentro de éstas o a individuos singulares. Se presentaron 6529 candidatos, representantes de 86 entidades políticas diferentes. Los partidos y alianzas más importantes se detallan a continuación:

1. Estado de Ley (EL), compuesto por:
 - a) Partido al-Dawa, del Primer Ministro al-Maliki;
 - b) Frente de Salvación de Anbar: Creado en el año 2008 es un Partido del Consejo del Despertar (Awakening Council). Este último está formado por tribus locales sunnitas que lucharon contra Al-Qaeda en la embestida dada por la administración Bush a este movimiento a partir del año 2006. Durante la administración Obama, el Consejo del Despertar pasó a estar bajo control del gobierno iraquí.
 - c) Otros partidos pequeños.

Este bloque es un intento por parte de al-Maliki de presentarse como un líder nacionalista y secular, representante de todo Irak, más que de la facción shiíta³.

2. Alianza Nacional Iraquí (ANI), compuesta por:
 - a) Consejo Supremo de Irak (ex Consejo Supremo Islámico de Irak), liderado por al-Hakim y apoyado por Irán.
 - b) Congreso Nacional Iraquí, liderado por Ahmed Chalabi.
 - c) Seguidores de Muqtada al-Sadr.
 - d) Organización Badr.

³ <http://www.carnegieendowment.org/publications/special/misc/iraqielections2010/index.cfm?fa=solc>

- e) Facción de al-Dawa, liderada por Ibrahim al-Jaafari, ex Primer Ministro durante el Gobierno de Transición Iraquí (2005-2006) y uno de los dos vicepresidentes del Gobierno Interino de Irak (2004-2005).
- f) Partido de la Virtud Islámica
- g) Movimiento Turcomano shiíta.
- h) Otros partidos pequeños.

Este bloque es de mayoría shiíta, de tendencia marcadamente islámica. La ruptura de la alianza entre EL y la ANI, señala la primera vez, desde el año 2005, que la comunidad shiíta política se presenta dividida a las elecciones.

3. Movimiento Nacional Iraquí (*Iraqiya*), compuesto por:

- a) Acuerdo Nacional Iraquí, liderado por Iyad Allawi, ex Primer Ministro durante el Gobierno Interino de Irak.
- b) Frente para el Diálogo Nacional (no participó de las elecciones).
- c) Otros partidos sunnitas más pequeños.

Bloque secularista y nacionalista que busca atravesar las líneas de división religiosas y étnicas y concentrarse en la construcción de una unidad nacional iraquí.

- 4. Unión Patriótica del Kurdistán (UPK), liderada por el Presidente iraquí, Jalal Talabani.
- 5. Partido Democrático del Kurdistán (PDK), liderado por el Presidente de la región semi-autónoma del Kurdistán iraquí, Masoud Barzani.
- 6. Movimiento para el Cambio (Gorran) que emergió como nueva fuerza política kurda en las elecciones regionales de julio del 2009.

Estos tres partidos son los partidos representantes de los kurdos iraquíes y es la primera vez desde la invasión liderada por Estados Unidos que no se presentan juntos a elecciones.

De los 19 millones de iraquíes en condiciones de votar, se dirigieron a las urnas, en medio de atentados que dejaron un saldo de docenas de muertos, aproximadamente

11.780.000, esto es, un 62%. El Parlamento de 325 asientos, requería para la formación de gobierno un total de 163 asientos. Según la Constitución iraquí, el proceso formal para ésta es el siguiente: Una vez elegido el Parlamento éste debe reunirse y elegir a un Presidente que será el encargado de ordenarle al líder de la coalición ganadora (aquella que obtenga la mayoría de los asientos) que forme gobierno, lo que puede hacer tejiendo alianzas y reuniendo la cantidad de asientos requeridos. Éste tendrá 30 días a partir de la orden para hacerlo, de no lograrlo se le dará la posibilidad a otro bloque que se suponga esté en condiciones de conseguirlo.

Los resultados de las elecciones dieron por ganador al Movimiento Nacional Iraquí de Allawi. Su victoria, sin embargo, fue muy ajustada: ganó 91 asientos, frente al EL de al-Maliki que ganó 89. Por su parte, la ANI consiguió 70 asientos y los partidos kurdos en conjunto, 43. Correspondía al *Iraqiya*, por tanto, formar gobierno. Sin embargo, al-Maliki denunció fraude y exigió el recuento de votos. En medio también resurgieron las disputas en torno a la proscripción/no-proscripción de algunos de los candidatos del partido de Allawi.

Todo esto le dio tiempo al EL y a la ANI para que limaran asperezas y formaran nuevamente una coalición que les diera la mayoría en el Parlamento. Uniéndose conseguirían 159 de los 163 votos requeridos para formar gobierno. Por su parte, Talabani afirmó que los votos kurdos podrían sumarse a esta coalición, superando por mucho los votos exigidos. Finalmente se ordenó únicamente el recuento de los votos de Bagdad - circunscripción fundamental pues allí se juegan 68 asientos parlamentarios- confirmándose, dos meses luego de las elecciones, que éstas habían sido limpias. El primero de junio la Corte Suprema aprobó los resultados finales de las elecciones del 7 de marzo, instando al Presidente a que, a más tardar en 15 días, convocara al Parlamento para que éste designara un Presidente que indicara a la coalición ganadora que formara gobierno. La Corte dispuso además que una coalición formada *antes de la primera reunión del Parlamento* ganaría primacía sobre *Iraqiya* si tenía más asientos.

Por esta razón, el 12 de junio del 2010, a dos días de la primera reunión parlamentaria, EL y ANI formalizaron su coalición, dando nacimiento a la Alianza Nacional. Frente a la formación de la alianza shíita, Allawi acusó a Irán de estar detrás del éxito de las negociaciones (en efecto, muchas de éstas se llevaron a cabo en territorio iraní) y a los miembros de la alianza de alentar el sectarismo. Uno de los problemas que acarrearía consigo la formación de ésta es que sus componentes no lograron hasta el momento

ponerse de acuerdo sobre quién ocupará el cargo de Primer Ministro, pues los seguidores de al-Sadr se niegan rotundamente a que ese puesto lo siga ocupando al-Maliki.

El Parlamento se reunió, tal como lo dispuso el Presidente Talabani, por primera vez el 14 de junio. Fue una reunión formal, pues no se designó Presidente ni se fijó fecha para la próxima sesión, esperando –tal vez- que la nueva Alianza Nacional solucione sus problemas por fuera del recinto y pueda ser, una vez más, gobierno. A casi cuatro meses de finalizadas las elecciones, éstas aún no tienen un contundente ganador, mientras la violencia en las calles iraquíes continúa retroalimentándose.

Páginas consultadas:

- www.carnegieendowment.org
- www.unhcr.org
- www.whitehouse.gov
- www.aljazeera.net/English
- www.washingtonpost.com
- www.infomedio.org
- www.mpac.org
- www.nytimes.com